

CELEBRACIÓN



200 años 
Alfonsa Cavín

MOTIVACIÓN:

Estamos viviendo un año de gracia, un año de cercanía a la Vida de M. Alfonsa. Hoy vamos a contemplarla dentro del de Gran Sueño de Dios, el cual se fue configurando en ella conduciéndola por un sueño original: un amor apasionado hacia Jesús Misionero y una compasión amorosa hacia las hermanas y hermanos, que poco a poco fue dando forma en un nuevo Carisma Misionero, pasar haciendo el bien, viviendo la acción transformadora.

CANTO: Testigos del Reino (Como semilla pequeña en manos de los pobre...)

ABRIMOS UN DIALOGO:

¿Cómo va expresando nuestra familia MIC el sueño original de M. Alfonsa?

LEEMOS ALGUNO DE ESTOS TEXTOS:

- **Lucas 4, 16 - 20**

Llegó a Nazaret, donde se había criado, y el sábado fue a la sinagoga, como era su costumbre. Se puso de pie para hacer la lectura, y le pasaron el libro del profeta Isaías. Jesús desenrolló el libro y encontró el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha unguido para llevar buenas nuevas a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos, y a los ciegos que pronto van a ver, para despedir libres a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.

Jesús entonces enrolló el libro, lo devolvió al ayudante y se sentó, mientras todos los presentes tenían los ojos fijos en él.

Y empezó a decirles: «Hoy les llegan noticias de cómo se cumplen estas palabras proféticas.»

- **Isaías 42, 1 - 7**

“He aquí a mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido, al que escogí con gusto. He puesto mi Espíritu sobre él, y hará que la justicia llegue a las naciones.

No clama, no grita, no se escuchan proclamaciones en las plazas. No rompe la caña doblada ni aplasta la mecha que está por apagarse. Sino que hace florecer la justicia en la verdad. No se dejará quebrar ni aplastar, hasta que establezca el derecho en la tierra. Las tierras de ultramar esperan su ley.

Así habla Yavé, que creó los cielos y los estiró, que moldeó la tierra y todo lo que sale de ella, que dio aliento a sus habitantes y espíritu, a los que se mueven en ella. Yo, Yavé, te he llamado para cumplir mi justicia, te he formado y tomado de la mano, te he destinado para que unas a mi pueblo y seas luz para todas las naciones.

Para abrir los ojos a los ciegos, para sacar a los presos de la cárcel, y del calabozo a los que yacen en la oscuridad”.

REFLEXIÓN – MEDITACIÓN

Dios elige, sostiene, conduce para ir haciendo posible su sueño sobre la humanidad: La justicia, la verdad, la paz para todos los pueblos. El sueño de Dios es la dignidad del ser humano, una dignidad que se expresa en el ver, en la libertad y el estar en la luz.

Y este sueño de Dios va configurando al elegido, sabemos bien que el principal elegido es Jesús, pero en ÉL y con ÉL Dios elige a otras y otros, entre ellos está M. Alfonsa una mujer que percibió el sueño de Dios en su vida y que dejó que este sueño se fuera moldeando en ella desde su realidad concreta.



M. Alfonsa se sintió interpelada por las necesidades y urgencias de educación y asistencia, respondió a ellas con amplitud de espíritu apostólico concretizando su acción en todos los ministerios que a mediados del siglo pasado podía llevar a cabo una mujer.

Respuesta que nacía de su compromiso y vinculación con Jesús, enviado por el Padre a cumplir su Voluntad, la cual trató de cumplir por encima y por sobre todas las cosas. Iluminada e impulsada por el Espíritu de Cristo continuó haciendo el bien principiado en Mataró, buscando encarnar su carisma en la cultura española, adaptándose a las formas y necesidades del país.

DIALOGAMOS:

¿Qué dice a mi vida y a la realidad que me rodea el sueño que fue forjando M. Alfonsa?

AGRADECEMOS A DIOS A TRAVÉS DE ESTE SALMO

*TE DAMOS GRACIAS SEÑOR POR EL SUEÑO QUE
CREASTE EN M. ALFONSA*

*Tu sueño creador Señor se ha ido haciendo posible en
nuestra historia, poco a poco lo fuiste depositando en la
vida de Luisa Felicia, a través de su familia, de su realidad,
del descubrir tu vida en ella.*

*TE DAMOS GRACIAS SEÑOR POR EL SUEÑO QUE
CREASTE EN M. ALFONSA*

*La colmaste de valores que fueron haciendo posible tu sueño
en su vida y en la vida de sus hermanas y hermanos.*

*Se hizo madre, hermana y amiga a su paso por los pueblos,
sintiendo tu presencia en cada momento.*

**TE DAMOS GRACIAS SEÑOR POR EL SUEÑO QUE
CREASTE EN M. ALFONSA**

*Dejó su seguridad por seguir a Jesús Misionero, con El luchó
contra vientos adversos.*

*Su sueño, su meta era el Reino, donde la vida fuera vida, y
Dios, el Señor de todo lo que vive.*

**TE DAMOS GRACIAS SEÑOR POR EL SUEÑO QUE
CREASTE EN M. ALFONSA**

*Con Madre Alfonsa creaste un árbol nuevo, que ha crecido
y dado frutos de amor y fidelidad. .Hoy nos llamas a
seguirte en comunión, solidaridad y entrega, abiertas,
abiertos al momento de cambio que vivimos, Inyéctanos la
sabia de una nueva ilusión, De un sueño hermoso que haga
posible lo imposible, TÚ REINO, SEÑOR.*

**TE DAMOS GRACIAS SEÑOR POR EL SUEÑO QUE
CREASTE EN M. ALFONSA**

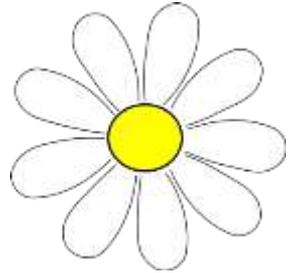


NUESTRO SUEÑO MISIONERO

A cada persona se nos entrega un pétalo de flor y escribimos nuestro sueño, ponemos música instrumental mientras plasmamos nuestro sueño

De manera tranquila lo vamos compartiendo y vamos formando la flor el sueño de la comunidad.

Contemplamos en silencio y con un corazón agradecido la flor de nuestro sueño misionero.



ORACIÓN DEL BICENTENARIO

Dios Padre-Madre nuestra llegamos a ti en el bicentenario del nacimiento de Luisa Felicia Cavin Millot, Madre Alfonsa, con el corazón deseoso de ser, como ella, cada día más humanas/os y más hermanas/os, de todos/as y de todo.

Abiertas al futuro y con una gran confianza en Ti.

Danos la fuerza de tu Espíritu para ser discípulas/os apasionadas de Jesús tu Hijo, nuestro hermano.

Mujeres y hombres de fe, capaces de vibrar y amar como Él, de hacer nuestros sus sentimientos y su causa.

Acompáñanos en el despliegue amoroso del sueño, que un día sembraste en Alfonsa y en cada una/o de nosotras, para que con decisión y libertad, y siguiendo tus Inspiraciones, continuemos haciendo el bien con los gestos

sencillos de cada día, con el abrazo, la sonrisa, la palabra que enseña y sana, que cuida y protege la vida.

Danos la gracia de mantenernos abiertas/os a la fuerza de la Ruah! para estar dispuestas/os siempre, a nuevos nacimientos, personales, comunitarios e institucionales, convencidas/os de que sólo lo que se transforma permanece.

Y anímanos en la aventura misionera de cuidar la casa común, y ser casa-hogar para todos/as, donde todos/as caben y tienen su lugar.

María mujer abierta siempre al querer de Dios, haznos “ver claro”, como lo experimentó M. Alfonsa, los caminos a transitar en este hoy concreto de la Historia para seguir desplegando la originalidad y belleza de nuestro carisma en la Iglesia.

Amén.

CANTO FINAL: Himno del Bicentenario.



MISIONERAS INMACULADA CONCEPCIÓN

17 DE ABRIL 2016